



# EL TEMBLOR DE PEÑA



nologo

Selene Hernández León  
Fundadora

Miguel Ángel Alvarado López  
Director General

Mercadotecnia y suscripciones  
Juan Manuel Hernández León

LDG. Fabiola Díaz Rosales  
OM DISEÑO

Luis Enrique Sepulveda  
Ilustración

Fotografía  
Lluvia Ácida

Direcciones electrónicas  
nuestro\_tiempo2003@hotmail.com  
nologo\_news@hotmail.com  
ventasnologo@hotmail.com

nuestrotiempotoluca.wordpress.com  
www.nuestrotiempotoluca.com.mx

**INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS DE NUESTRO TIEMPO**

Año X  
No. 513  
Primera Semana de Septiembre del 2017  
Es una publicación semanal editada por:  
Nologo Grupo, S.A. de C.V.

Avenida Eulalia Peñaloza 132,  
Col. Federal, CP 50120,  
Toluca, Estado de México.  
Tel: 197 74 23 y 2 1775 43.

Editor responsable: Miguel Ángel Alvarado López. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2013-060614490300-101, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. ISSN en Trámite. Impresa por Miguel Fermin Pulido Gómez en Metepec, Estado de México, en el Barrio de San Mateo Abajo calle Mariano Matamoros 10, CP. 52140. Tel. 232 7144. Este número se terminó de imprimir el 4 de Septiembre del 2017 con un tiraje de 5 mil ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.



@Nuestro\_Tiempo

**EN PORTADA**

Crédito/ Presidencia de la República.

**Suscripción**

FOLIO

POR UN AÑO: \$520.00 M.N  
SEIS MESES: \$260.00 M.N

FECHA DE INICIO DE SUSCRIPCIÓN:

FINAL DE SUSCRIPCIÓN:

A NOMBRE DE:

DIRECCIÓN DE ENTREGA:

CALLE:

COLONIA:

MUNICIPIO:

CÓDIGO POSTAL:

TELÉFONO:

**SEMANARIO NUESTRO TIEMPO**  
EULALIA PEÑALOZA 132, COL. FEDERAL, TOLUCA, MÉX.

TEL - 01722-197-74-23/ 044722-590 67 69

2 Juan Manuel Hernández / Ventas

R  
E  
S  
S  
O  
D

EL

*\* “Yo, la verdad, estaba ahí afuera viendo, de verdad no lo sentí. Sí sentí una vez un temblor que nadie más sintió... muy pocos sintieron hace... no me acuerdo, pero fue allá en Los Pinos. Y solamente se sintió ahí, no sé qué pasó. Y éste no lo sentí porque estaba ahí caminando”.*



# TEMBLOR DE PENA

Miguel Alvarado

**T**oluca, México; 10 de septiembre del 2017. El suelo de México se resquebrajó en dos minutos. —¡N... noo! ¡Me vuelas todo!—, decía el presidente de México, Enrique Peña Nieto, a un reportero mientras sostenía su teléfono celular, explicando una grabación que él mismo hizo cuando, esa noche, un terremoto de 8.2 grados en escala de Richter, con epicentro en Pijijiapan, Chiapas, azotó el sur

del país y algunos estados centrales, con saldo de 90 muertos.

—Es que yo estaba afuera. Sonó la alarma, me bajé y estaba en la parte de abajo, ahí —relataba el mandatario, con el rostro enrojecido y mirada asustada o perdida, nunca se sabrá. Su video muestra un acceso, una puerta de estilo colonial y al fondo una esca-

lera. Se observa el balanceo de una lámpara en ese acceso de la residencia oficial de Los Pinos. Peña intenta, desvelado, una explicación. —...yo no alcancé... yo no alcancé a sentir... aaaa... sentir el temblor, yo no lo sentí— respondía Peña al reportero Enrique Sánchez, de Grupo Imagen, en el Centro Nacional de Prevención de Desastres. Pero si el presidente no sintió nada a esa hora de las brujas, a otros 90 ese temblor, minimizado



desde ese celular, les costó la vida. Además, otros más de 200 resultaron heridos. Mientras Peña mostraba su video en el Centro Nacional de Prevención de Desastres Naturales, en la Ciudad de México, otros filmaban la tragedia de Juchitán, en Oaxaca. Sin querer, el primer mensaje de Peña salió desde la filmación de ese celular y el “yo no lo sentí” se interpretó como la distancia insalvable que siempre separará al Grupo Atlacomulco del resto de México, privilegiados aun en el terremoto —el más duro de los 15 mil 400 que desde hace un año se registran en el país— prefirieron mostrar las habilidades de videoasta de Peña, que pronunciarse de una vez por la emergencia oaxaqueña.

—Pero estuvo largo— le inquirió el reportero— ¿le dijeron cuánto duró? —Sí, sí —dijo Peña, abriendo los ojos uno segundos para después volver la cabeza y buscar ayuda. Su expresión lo dice todo. El responsable de México no tenía los datos elementales para evaluar los daños. No sabe, sólo entiende que tembló y quizá tampoco eso. —No sé... a ver... eeste... Carlos, ¿cuánto duró el sismo, cuánto tiene registrado de duración?—preguntó Peña a su vez, y el director del Cenapred, Carlos Valdés, le respondió cansino. —Presidente, varía del lugar en el que estamos, pero en la zona blanda de la Ciudad de México podría haber estado cercano a dos minutos, como lo percibe la gente. Éste es el país de Peña Nieto, donde todo es posible. Antes del mediodía Peña tuvo en sus manos, por fin, información concreta: más de 260 réplicas, una de ellas de 6.1 grados; Chiapas y Oaxaca resultaron las entidades más afectadas, y casi dos millones de habitantes sin energía eléctrica, aunque la red de transporte funcionaba correctamente, menos en el Istmo.

A Peña se le critica todo, incluso sus erratas como camarógrafo si a un año de dejar la Presidencia, entregará números escalofrantes como los 20 mil desaparecidos para el 2017, según el Registro Nacional de Personas Extrañadas o Desaparecidas, en una lista que ni siquiera recaba números confiables, pero que en todo caso significa apenas el 4% denunciado. O las 143 mil fosas clandestinas encontradas desde 2007 que hacen del país un cementerio de proporciones inentendibles desde la barbarie genocida de Guerrero, Michoacán, Veracruz, Tamaulipas, Coahuila y el Estado de México, sólo por ubicar a los estados

más sanguinarios, pero que apenas se diferencian del resto, amurallados en sus particulares baños de sangre. No se sabe cómo, junio del 2017 es el mes con mayor número de homicidios, con 2 mil 234 y ha roto un récord que tenía 20 años, ni que la Federación se haya deshecho del patrimonio nacional pasando por encima de todo. Incluso Ayotzinapa puede explicarse desde el teléfono de Peña y su “yo no lo sentí”, que abstrae cualquier cosa.

El presidente, que alguna vez como gobernador del Estado de México dijo que sinceramente no leía, y por otro lado declaraba con el estómago de quien no sabe lo que dice, que había ordenado la represión de San Salvador Atenco, en el 2006, no tiene por qué cambiar. No cambió cuando vio las fotos de los estudiantes asesinados en la esquina de Juan N. Álvarez y Periférico Norte, en Iguala. No se inmutó cuando Marisa Mendoza, pareja del normalista Julio César Mondragón Fontes, le arrojó en la cara las fotos de su esposo, desollado en vida, en la zona industrial de aquella ciudad y le exigió respuestas. Ni siquiera abrió los ojos cuando supo, porque lo supo, que Guerrero y el Estado de México fueron los primeros lugares en homicidios con mil 161 y mil 26 casos, respectivamente. No dijo nada cuando los cuatro escoltas de su primera esposa, Mónica Pretelini, fueron asesinados en Veracruz, confundidos con narcos por supuestos cárteles rivales cuando cuidaban de los niños Peña Pretelini. Tampoco le interesó que quienes asesinaron a esos guardias fueron contactados por su propio gobierno para hacer “un trabajito” en Veracruz, y que funcionarios de esa administración estuvieron involucrados. No tendría por qué hacer nada cuando los alcaldes de la región del Istmo solicitaron a su gobierno una declaratoria de emergencia nacional, la noche del temblor.

Peña no tiene por qué conmovirse con un movimiento ondulatorio. Que lo hagan en Juchitán, donde todo lo que puede pasar durante un sismo de 8.2 grados les pasó sin más. O que lo hagan en el pueblo de Ixtaltepec, Oaxaca, que amaneció destruido y en la avenida principal las casas y los pequeños edificios públicos volcados sobre las calles, tomándolas desde su entraña de adobe y amianto. Quienes recorrieron y filmaban no preguntaban cuánto duró el temblor ni dijeron que no lo habían sentido. —Aquí murió la viejita... aquí —dijo quien iba al

volante cuando pasaban por un predio arrasado en Ixtaltepec por las piedras, apenas un montón informe.

Y uno se pregunta entonces quién ayuda cuando las únicas palabras que las casas abiertas a la mitad y los techos desgarrados pueden arrancar con “puto de mierda”. La Declaración de Emergencia Extraordinaria alcanzó a 41 municipios de Oaxaca y 122 de Chiapas y con ello se liberaron recursos del Fondo para la Atención de Emergencias que, se supone, alcanzará para alimentos, refugio y medicina para los damnificados. Juchitán fue la ciudad más afectada. Y aunque para el anochecer del 8 de septiembre había ya siete lugares de acopio en la Ciudad de México y uno en Oaxaca, Puebla y Chiapas, mientras Peña mostraba sus videos, en Juchitán los ciudadanos y Protección Civil municipal se organizaban para rescatar a los atrapados en el ayuntamiento, del cual el sismo había derrumbado la mitad. Los 90 muertos se repartieron entre Oaxaca, con 71; Chiapas con 15 y Tabasco con cuatro. Y esto que es México le permitió a Peña hablar de pie, él sí, sobre las ruinas de la presidencia municipal, custodiado por militares y los rescatistas de la localidad. Ayudado por un soldado, Peña trepó a lo que él llamó “devas-tación” y que siempre quedará, en su entendimiento, en la gris región del abstract que su equipo cercano le envía todos los días. Ahí, en ese Juchitán que lanzó por redes sociales su grito de auxilio casi de inmediato, pero que no pudo evitar que 65 murieran, Peña evitó mirar las más de 100 casas reportadas como perdidas aunque tuvo que escuchar, eso sí, que había personas desaparecidas entre los escombros.

La presencia militar recordó a todos lo que hicieron los soldados en la Ciudad de México, en 1985. Llegaron de inmediato a pararse sobre las ruinas del Hotel Regis, por ejemplo. Al principio los ciudadanos pensaron que ayudarían pero sus manos se ocuparon sólo en sostener los fusiles, mirando y a veces impidiendo. Alegaron que contenían el saqueo, como si hubiera algo para llevarse, a no ser la piedra caída sobre el otro, la escara de alguien como impronta en los pavimentos. El 7 de septiembre, a las 23:49 el timbre sísmico se disparó por lo menos un minuto antes de que llegara el temblor. Un día antes una falsa alarma había desatado cierto temor en la capital de México. En el sur de la

ciudad, anegado hasta el cuello por las lluvias, el terremoto les recordó la crudeza de la muerte a quienes habían sobrevivido al 19 de septiembre de 1985, cuando la ciudad, no toda, pero sí, desapareció entre el polvo de los dos minutos que duró aquella sentencia trepidatoria, a las 7:17.

Ahora, antes de que el pánico tomara control de los habitantes, el terremoto atravesó su ondulación hasta la Ciudad de México, y llegó 135 segundos después de haber salido de Chiapas. La ciudad resistió los dos minutos más largos en el tiempo sismológico. El de 1985 duró lo mismo pero destruyó media capital, porque fue un sismo trepidatorio. Y eso ha quedado para siempre en la memoria de quienes sobrevivieron. Poco antes de las 23:49 las alarmas sonaron pero pocos pusieron atención. La mayoría se percató del terremoto hasta que muebles y objetos comenzaron a moverse, algunos a caer. Quienes pudieron salieron a la calle y desde allí, abrazados, observaron el vaivén de casas, oficinas y rascacielos. Como seña ominosa del desastre, el Ángel de la Independencia, caído ya el 27 de julio de 1957, cuando a México, desde Acapulco, lo azotó un temblor de 7.1 grados, vacilaba en su pedestal reforzado de acero. Quince minutos antes de las tres de la mañana de hace 60 años, el Ángel se derrumbó y se hizo trizas, igual que la vida de 700 personas. Además, 2 mil 500 heridos dejaron instalados a los terremotos y revelaron la fragilidad, la suerte cruel de una ciudad construida sobre un lago, junto a dos volcanes, creciendo en cualquier dirección, incluso hacia el cielo. El tintineo de las cosas, las campanitas caseras que atrapan el aire acompañaron el vaivén.

Después ya nada, perdido el timing, sustituido por el “todo está bien”, y nuevamente el “todo está bien” que nadie creyó, o el “nada va a pasar” que apenas tocaba la razón, dejaron que el temblor sucediera. Porque qué hacer si el mundo se viene encima. Entonces, con la memoria copada, los capitalinos decidieron. Quedarse adentro o salir, con un terremoto de 8.2 grados daba lo mismo cuando a los 30 segundos era imposible o por lo menos más peligroso bajar escaleras. Pegarse a los muros y los marcos de las puertas fue la única opción para la mayoría. Y sí, los primeros 30 segundos fueron los más largos, pero no se compararon con el minuto

siguiente, un siglo que alcanzó para que explotaran transformadores y se escucharan caer láminas, tronar escaleras, las propias paredes. Al final, igual que una ola en la playa después del huracán, se asentó la tierra y el respiro se derrumbó en llanto. Todavía algunos, aferrados al espacio donde los autos se balancearon cobrando vida junto a macetas y plantas, tardaron algunos minutos en comprender que nada había pasado. Casi de inmediato se supo. Pijijiapan, el centro de todo. De 8.1, que fue ajustado dos veces. Y en la espera de mirar las ruinas de una ciudad que no había resistido hace 22 años, las llamadas disiparon las dudas. Todos bien, incluso demasiado si se volteaba a Juchitán. Allí, el pasmo resultó la muerte, que incluso colocaba a los internados del hospital Macedonio Enríquez en la calle, por si ese edificio terminaba de caerse. La iglesia, también, y algunos comercios, lo mismo. Una foto de la bandera mexicana ondeando en las ruinas del ayuntamiento dio la vuelta al país y conmovió, aunque el mensaje, que primero dio a entender que a pesar de todo algo se levantaría, también resultó lo inverso.

Este país arruinado lo único que tiene es un trapo tricolor, un símbolo a gritos. Aquí, dice quien la puso, está México, mientras enterraba aquel palo sin saber pero entendiendo. La UNAM intervino para explicar y expertos del Instituto de Geofísica, Hugo Delgado, su director; Luis Álvarez Icaza, director del Instituto de Ingeniería de la UNAM; Xyoli Pérez Campos, jefa del Servicio Sismológico Nacional; Leonardo Ramírez, jefe de la Unidad Sismológica de Ingeniería y Jorge Zavala Hidalgo, jefe del Servicio Mareográfico, precisaron que el epicentro estuvo a 133 kilómetros de Pijijiapan, en el mar. México, dijo Pérez, está formado por cinco placas tectónicas y el sismo se registró en la de Cocos, ubicada debajo de la Placa de Norteamérica. Al romperse material en esa placa se generó el sismo, percibido por 50 millones de personas. Los expertos dijeron algo que nadie o casi nadie difundió: “este sismo tuvo niveles de intensidad de una tercera parte, una quinta parte de lo que se observó en 1985, entonces hay que ser cuidadosos con las aseveraciones del desempeño que tuvieron nuestras estructuras. No fue un sismo, para la Ciudad de México, que fuera realmente... o que se esperara que causara daños”. De acuerdo

con la UNAM, el gran sismo que se vaticina y que puede superar los 8 grados Richter, nacerá en las costas de Acapulco. “Todos los sismos producen movimientos trepidatorios y oscilatorios”, dijo Pérez Campos, quien puntualizó que no hubo devastación porque el epicentro, entre otras características determinantes, estaba a más de 600 kilómetros de distancia de la capital. Las ondas del sismo de 1985 apenas recorrieron 400 kilómetros, desde Guerrero. Y eso era todo, aunque a Peña le faltaba una muestra más de eso que nadie sabe qué es, pero que es parte de la genética del presidente, cuando en la misma reunión desde el Cenapred, acosado por la hora y lo inverosímil, declaraba que “yo, la verdad, estaba ahí afuera viendo, de verdad no lo sentí. Sí sentí una vez un temblor que nadie más sintió... muy pocos sintieron hace... no me acuerdo, pero fue allá en Los Pinos. Y solamente se sintió ahí, no sé qué pasó. Y éste no lo sentí porque estaba ahí caminando”.

El Centro de Alerta de Tsunamis del Pacífico también emitió sus alertas y previó olas de 4 metros para México y Centroamérica. Las Galápagos, en el surrealista Ecuador, fueron evacuadas aunque la tragedia del departamento de San Marcos, en Guatemala, pasaba a la historia silenciada por lo mexicano y sus medios invasivos, despiadados cuando de ignorar se trata.

Un día después el mar regresó y también devolvió la calma. Las alertas que anuncian los coletazos del dragón cesaron y la orilla del agua fue sólo eso. Acapulco, por ejemplo, no tuvo las olas de 4 metros y su marejada apenas mojó los pies pero las olas llegaron a los tres metros, como en Salina Cruz y Puerto Madero en Oaxaca. Otras ciudades costeras, Tuxpan en Veracruz, por ejemplo, enfrentaban la siguiente embestida. Tres huracanes, Katia, Irma y José hacían fila para estrellarse en las costas atlánticas. También Oaxaca debió dejar de rascar la tierra para encontrar sobrevivientes y comenzar a llenar sacos de arena para trasladarlos a los puntos vulnerables. La anunciada inundación espera su turno, aunque a veces nada suceda, a pesar de nosotros, del temblor de nuestros corazones e incluso del celular de Enrique Peña, que en su carátula muestra una foto de él con su familia, que andaban por ahí, caminando, en alguna playa tranquila, soleada, sin alerta de tsunami. **NT**

# LA RESISTENCIA

*\* Ese camino de muerte que le tocó a Bety —poblana nacida en Chila de las Flores, egresada de la normal privada del Divino Pastor, en Tehuacán, y vinculada con las luchas de la Teología de la Liberación— fue disfrazado por el gobierno como un ataque paramilitar; aunque según activistas de derechos humanos debe acreditarse a una ejecución ordenada por empresas extractoras —“monstruo transnacional depredador”, las llamaba—, tal y como señala Evelia Bahena García.*

Miguel Alvarado/  
Félix Santana/  
Francisco Cruz

Para la mayoría de los guerrerenses el Cinturón de Oro es una maldición incomprensible que los divide profundamente, y aunque sólo el 10% del total de las concesiones mineras está trabajando, no hay futuro. O sí, pero es apocalíptico porque las extractoras mineras generan una tragedia colectiva que se refleja en todos los ámbitos.

El Acapulco glamoroso es también un embarcadero comercial, pero al mismo tiempo la segunda ciudad más violenta del mundo, con 143 homicidios por cada 100 mil habitantes, cifra que lo ubica debajo del índice de San Pedro Sula, en Honduras.

Y es precisamente en Acapulco donde el Cinturón se desvanece, pero la riqueza continúa porque las franjas de titanio y hierro lo atraviesan. La zona costera donde hay titanio está controlada por el narcotráfico. Petatlán y Acapulco son dominados por el Cártel Independiente de Acapulco (CIDA) y el Del Pacífico Sur, pero también están Los Templarios, Los Granados, Los Carrillos y el Jalisco Nueva Generación (CJNG).

Poblaciones vecinas a megaproyectos mineros sufren lo mismo que pueblos ubicados sobre yacimientos de oro como Carrizalillo, pero las estadísticas oficiales encubren lo más cruento. Iguala, vecina de la extractora canadiense Torex Gold y de la Rey de Plata

de Peñoles, tiene 771 homicidios desde 2011 y hasta enero de 2016, según el Sistema Nacional de Seguridad Pública, que le contabiliza a Cocula 17 homicidios en el mismo lapso. Esos números no incorporan hallazgos de organizaciones como Los Otros Desaparecidos, creada el 8 de noviembre de 2014, y que a la fecha ha encontrado 430 muertos en cerros igualtecos, de los cuales el Estado reconoce 380 pero apenas identificó a 19. Las denuncias por asesinato en Guerrero representan solamente entre el 4 y el 6% de los totales reales.

Hasta 2015, en México desaparecieron 13 personas por día, el doble del sexenio de Calderón, que llegó a contar 26 mil 121 “personas no localizadas”, frase que acuñó la Secretaría de Gobernación para no decir lo que en realidad representaban.

En México ser activista es mortal cuando el país es una inmensa tumba clandestina. Entre junio de 2012 y mayo de 2014 fueron ejecutados 32 defensores de derechos humanos, y de 2011 a 2013, la Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos “Todos los Derechos para Todos” (Red TDT) registró casos de ataques a personas y organizaciones defensoras de derechos humanos con un total de 409 agresiones y 27 asesinatos, siendo Oaxaca y Guerrero los más afectados. En Guerrero, entre 2011 y 2014, al

menos 13 líderes sociales fueron ejecutados.

Pero no fue en Guerrero sino en Oaxaca donde se organizó una de las resistencias más fuertes y estructuradas contra las mineras, que después se extendió a todo el país y a naciones como Perú, Chile y Honduras, aunque a la Red Mexicana de Afectados por la Minería (Rema) le ha costado la vida de algunos de sus activistas, incluida la de su fundadora Alberta Bety Carriño Trujillo.

Ese camino de muerte que le tocó a Bety —poblana nacida en Chila de las Flores, egresada de la normal privada del Divino Pastor, en Tehuacán, y vinculada con las luchas de la Teología de la Liberación— fue disfrazado por el gobierno como un ataque paramilitar, aunque según activistas de derechos humanos debe acreditarse a una ejecución ordenada por empresas extractoras —“monstruo transnacional depredador”, las llamaba—, tal y como señala Evelia Bahena García.

Hija de campesinos mixtecos, Bety pronto se involucró en frentes y organizaciones como La Otra Campaña o la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) y la Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos (AMAP). Junto con su esposo, Omar Esparza, fundó el Centro de



Crédito/ Semanario Nuestro Tiempo.

Apoyo Comunitario Trabajando Unidos (CACTUS) y organizó la emblemática Rema.

El 27 de abril de 2010, seis camionetas con ayuda humanitaria se dirigían a San Juan Copala, en el municipio oaxaqueño de Juxtlahuaca, para entregar una dotación de víveres y cobijas. Veintiséis mexicanos, un finlandés, belgas y alemanes iban con ella para documentar lo que estaba pasando en ese pueblo triqui dividido que ya había visto a 700 familias indígenas escapar, ahuyentadas por acoso de paramilitares en 2009 y las 50 ejecuciones sin explicación que ensangrentaron al pueblo.

La pequeña comunidad de Copala, desde 2007 municipio autónomo, era escenario de una guerra intestina que empezó en los años 70 y se recrudeció en los 90 cuando desde el PRI se creó la Unidad y Bienestar Social en la Región Triqui (Ubisort), una organización paramilitar con varias unidades o grupos para sembrar terror y someter a los líderes que buscaban unificar a los pueblos de esa etnia y luchaban por la defensa de sus escasas tierras y la recuperación de otras, usurpadas para la siembra del café y el plátano, hasta llegar a la explotación minera.

Aquel 27 de abril, Bety debía pasar por el paraje Los Pinos, de La Sabana, en Copala. Ella, de 37 años, se encontraba a las 14:40 en las inmediaciones de la comunidad controlada por una unidad paramilitar de la Ubisort cuando su caravana, a la que había denominado “de paz y observación de los derechos humanos”, fue emboscada al momento de hacer maniobras para

regresar porque la carretera estaba bloqueada.

Ya daban vuelta cuando desde los cerros comenzaron a disparar al menos 12 pistoleros vestidos con pantalón y botas militares, con la cara cubierta, que se acercaban sin aminorar el fuego. Buscaban a Omar, esposo de Bety. Algunos activistas de la caravana bajaron de las camionetas y echaron a correr, pero otros no pudieron. Los gatilleros los hicieron prisioneros, hincaron a algunos para interrogarlos y obligaron a otros a caminar por la montaña.

Las ráfagas de los paramilitares apuntaron directo a las camionetas, donde estaban los que no pudieron correr. Allí quedaron dos muertos y cuatro heridos. Después se dio cuenta de cuatro desaparecidos. Los asesinados eran Bety y el observador finlandés Jyri Antero Jaakkola. A ella la mató un impacto de bala expansiva que le perforó la cabeza; a Jyri, dos tiros en la espalda y uno más en la parte izquierda del cráneo. Avisada del ataque, la policía estatal no movió un solo agente porque el gobierno no autorizó la intervención. Hasta el día siguiente llegó al poblado.

La creación de grupos paramilitares, su alianza con el priismo oaxaqueño y el reforzamiento de la presencia del Ejército tuvo un resultado previsible: escaló el nivel de violencia, además de una encarnizada persecución y cacería de líderes triqui. Los muertos se empezaron a contar siempre del lado indígena. Ni siquiera los niños se salvaron.

El conflicto en Copala, pueblo en

estado de sitio permanente, ocultó acciones militares, policíacas y paramilitares de Ubisort que avanzaron discretamente por la Mixteca, la Costa y la Sierra Mazateca, incluso a través del reclutamiento de niños de 13 a 16 años de edad, quienes fueron entrenados para el combate y la represión.

Los niveles de violencia, así como la persecución y aniquilamiento de líderes, tuvieron su expresión más pública en el horror por los asesinatos de Bety y del activista finlandés Jyri. Estos crímenes develaron el motivo secreto de esa guerra unilateral para someter a los triquis que no aceptaban el liderazgo priista ni las políticas impuestas desde el Palacio de Gobierno del estado en la ciudad de Oaxaca: la riqueza mineral.

Los dos crímenes siguieron la ruta natural del asesinato de activistas en México: la impunidad, con sólo un detenido. Los homicidios fueron explicados desde la lógica más llana del gobierno que se apresuró a decir que Bety y su caravana se habían metido con los paramilitares.

Fundadora de Rema, Bety no era cualquier activista. Viajaba por todo el país, especialmente a poblados enfrentados con las mineras, y había conseguido organizar a comunidades de Oaxaca y Jalisco, entre otras; se mantenía la lucha en Chiapas y se consolidaba la de Guerrero en un frente único que se hacía cada vez más grande, como sucedió en San Luis Potosí, donde desde 2005 la canadiense New Gold posee la mina Cerro San Pedro y saca unas 400 mil onzas de oro por año o unos 9 mil 240 millones de pesos. **NT**

# La privatización de la Salud Pública en México

*\* Lo que está en el trasfondo del Seguro Nacional de Salud Universal de Peña Nieto es el nuevo cuadro básico de enfermedades, en donde quedan fuera las crónicas como el cáncer, la diabetes, trastornos de riñón, hipertensión arterial y otras, los medicamentos y las cirugías tendrán un costo. Quedarán solamente enfermedades menores como gripes, dolores estomacales, dolores de cabeza.*



El neoliberalismo todo lo contamina, todo lo pervierte y el área de la atención a la salud en instituciones públicas no es la excepción. Aunque el gobierno niega una y otra vez que no hay privatización en el sector salud (IMSS e ISSSTE), desde hace muchos años se rentan equipos médicos, se subrogan servicios a laboratorios y hospitales privados como el servicio de hemodiálisis a millones de derechohabientes, se crean las famosas APP (asociaciones público-privadas para construir hospitales)\*, se otorgan a empresas contratos para atender las áreas de limpieza, servicios de ambulancias, lavado de ropa y vigilancia de los nosocomios, y en el 2015 se puso en práctica la prueba piloto para la atención integral de 15 mil diabéticos contratada por el IMSS, con la empresa IMS Health (Laurell, Asa Cristina. Rutas de privatización en salud. La Jornada. 5 agosto 2015). La reforma más perversa y criminal, que más daño causará a la población, está desde hace tiempo en marcha. Las víctimas: los derechohabientes y los trabajadores de la salud.

Miguel de la Madrid, en 1985 aplica el llamado “ajuste estructural” que redujo drásticamente el presupuesto de las unidades de salud. Pero es Carlos Salinas de Gortari en 1992 al crear el SAR (Sistema de Ahorro para el Retiro) el que sienta las bases para todas las Reformas posteriores en pensiones

y la privatización de los servicios de salud pública. En el gobierno de Ernesto Zedillo en 1995 se aprueba la primera Reforma a la Ley del Seguro Social, en la cual se individualizan los fondos de pensiones y se establece que serán manejados por entidades financieras privadas conocidas como las AFORES (entra en vigor en 1997). Vicente Fox crea el Seguro Popular supuestamente gratuito (en el cual, la atención es parcial y deficiente) en el 2004, éste contiene la semilla del seguro médico voluntario en la atención a la salud; para inscribirse se obliga al solicitante al pago anual de una cuota (prima) familiar, pagar la consulta y los medicamentos (de 1500 medicamentos, solamente alrededor de 500 son gratuitos) de las enfermedades que no estén en el paquete de servicios del Catálogo Universal de Servicios de Salud (CAUSES) estando excluidas las enfermedades más caras (en el 2015 los pacientes pagaron 43 millones 392 mil 35 pesos por enfermedades fuera del catálogo). La atención está dirigida a los más pobres que no cuentan con alguna protección (en el 2015 fueron inscritos 46.8 millones de personas, cifra inflada por el gobierno para desviar recursos), pero en realidad la atención es sólo en papel, discursos y publicidad, pues no tiene los recursos y la infraestructura para lograrlo y pocos son los atendidos. El asesino Felipe Calderón aporta la Reforma conocida como La Nueva Ley

del ISSSTE en 2007 para aplicarle la misma receta de bancarrota del IMSS al ISSSTE y Enrique Peña Nieto crea el Seguro Nacional de Salud Universal que privará al pueblo de México del derecho a la salud, porque se limitará criminalmente el cuadro básico de enfermedades y reducirá aún más el presupuesto de IMSS e ISSSTE, porque se unificará en un solo fondo el presupuesto para salud de todas las instituciones involucradas (IMSS; ISSSTE, SSA, Seguro Popular, etc.). A pesar de la creación del Seguro Popular existen en nuestro país 18.7 millones que no poseen ningún tipo de seguridad en salud. La planificación y aplicación de estas reformas se hizo con la finalidad de dar el dinero público a los empresarios, llevar a la quiebra financiera a las dos instituciones, hacerlas inviables, justificar su incapacidad para continuar operándolas y abrir la puerta a las aseguradoras transnacionales de seguros médicos, que desde hace tiempo esperan con ansia tan jugoso negocio, el plan es hacer lo mismo que hicieron con Pemex.

Después de 25 años de dismantelar al sistema de Salud Pública el deterioro es notorio. En la última evaluación hecha por la OCDE en el 2016 ([www.oecd.org/mexico](http://www.oecd.org/mexico)), concluye que México no cumple adecuadamente en la atención hospitalaria y lo ubica en el último lugar de esa organización, ya que por cada mil habitantes, ésta recomienda



3.3 médicos y 9.1 enfermeras y México con 120 millones habitantes sólo tiene 2.2 médicos y 2.6 de enfermeras; en cuanto a camas la recomendación es de 4.8 y en México hay 1.6. El gasto aprobado en salud para 2016 es el 6.3% del PIB, insuficiente al promedio de la OCDE que es de 9.3 por ciento. Los recortes constantes al presupuesto y el subejercicio detectado por la ASF (Auditoría Superior Federal) comprobaron que desde hace 9 años, parte del dinero asignado a salud es desviado criminalmente (Miranda, Juan Carlos. El subejercicio de recursos, en los sectores más “vulnerables”. La Jornada. 30 julio 2017) y este no llega a clínicas ni hospitales. El año pasado miles de millones de pesos no se entregaron a los sectores de educación, agricultura y salud, a éste último, no se le entregaron 8 mil millones de pesos. El cambio a UMAs sustituyendo al Salario Mínimo en el pago del Seguro de Enfermedad y Maternidad pagado por los empresarios (en el IMSS) o el gobierno federal (en el ISSSTE) trajo como consecuencia la reducción del 5% del presupuesto de este año. El tener menos recursos trae como resultado una mala o deficiente atención. Las carencias del sector salud son: hospitales en determinadas zonas geográficas, especialistas, médicos generales, enfermeras, medicamentos, ampliación del cuadro de medicamentos de última generación, instrumentos y materiales, camas de hospital, en suma presupuestos de acuerdo a las necesidades. El gobierno federal para seguirnos mintiendo y engañando en el 2016, gastó en publicidad 8 mil 500 millones de pesos 257% arriba de lo asignado, en tanto la Secretaría de Salud para hacernos creer que la atención en salud está mejor que nunca antes, gastó en publicidad mil 439 millones (Montalbo, Tania L. ¿Austeridad y ahorro?, el gobierno federal triplicó gasto en publicidad. Animal político. 1 de mayo 2017) tratando de disminuir los efectos de las protestas de los trabajadores del sector y evitar que trajeran como consecuencia el despertar de la población.

El gobierno, siguiendo la misma estrategia que utiliza con los maestros, presenta a los médicos junto con otros profesionales de la salud como blanco de difamación y escarnio, haciéndolos responsables de problemas que van más allá de sus responsabilidades y que caen exclusivamente en el ámbito institucional. Los trabajadores de la salud (poco más 410 mil del IMSS y 97 mil del ISSSTE) están conformados por médicos, enfermeras, trabajadoras sociales, laboratoristas, camilleros y administrativos que ante la crisis que viven, se han organizado en diferentes movimientos con presencia nacional, el movimiento YO SOY médico # 17 surge como respuesta ante la criminalización de los actos médicos y como apoyo a sus compañeros calumniados y encarcelados.

El movimiento médico 22 de junio (Hdez. Navarro, Luis. La crisis del sector salud en México. wwwrompeviento.tv. 8/8/2016), el Movimiento Nacional de trabajadores del IMSS surgen ante la crisis que se vive en el sector

salud, porque la propuesta del gobierno federal de Peña Nieto de la homologación de los servicios del sector salud, traerá como consecuencia la desaparición del contrato colectivo de los trabajadores del instituto, afectando sus derechos laborales y la pérdida del sistema de pensiones en México (Castillo Y. Lizbeth. Todo está listo para privatizar al sector salud en cinco años www.saludiaro.com. 10 enero 2017).

Actualmente en el IMSS se subroga el 30% de los servicios, hasta ahora han sido despedidos 10 mil trabajadores y denuncian que con las acciones que pretenden instrumentar despedirán al 60 % de los trabajadores, utilizando diferentes tretas, como por ejemplo para justificar ante los derechohabientes la subrogación de los servicios a laboratorios privados, dan una mala atención por falta de personal, porque perversamente transfirieron a trabajadores de esos departamentos a otras clínicas, ubicándolos en muchas ocasiones en otros departamentos diferentes a su especialidad (Vergara, Rosalia. Privatización del IMSS pone en riesgo la salud de 71 millones de mexicanos: PT. Proceso. 16 dic. 2016). El sindicato cómplice de las autoridades federales no solamente pone oídos sordos ante las quejas y denuncias de los trabajadores, sino que incluso bloquea su propia defensa. El movimiento 22 de junio realizó un paro nacional en el 2016, en esa fecha se realizaron marchas en 63 ciudades que fueron acompañados por los maestros de la CNTE. Este movimiento tiene dos objetivos, primero que se respete el derecho a la salud de los derechohabientes, segundo que se reconozcan las carencias extremas de los recursos materiales y humanos que imposibilitan dar una atención de calidad y que se termine la criminalización del acto médico.

Lo que está en el trasfondo del Seguro Nacional de Salud Universal de Peña Nieto es el nuevo cuadro básico de enfermedades, en donde quedan fuera las crónicas como el cáncer, la diabetes, trastornos de riñón, hipertensión arterial y otras, los medicamentos y las cirugías tendrán un costo. Quedarán solamente enfermedades menores como gripes, dolores estomacales, dolores de cabeza, etc. (Gzz. Melgarejo, Virginia. La perversa reforma al sistema de salud. La Jornada de Oriente. 2 de julio 2015).

El IMSS, el ISSSTE, SSA, las clínicas de PEMEX, ISSFAM (Fuerzas Armadas de México), hoy tienen la obligación de atender a sus derechohabientes de cualquier enfermedad que padezcan y otorgarles todos los tratamientos y medicamentos que requieran para recuperar la salud. Con la reforma de Peña Nieto lo que pretenden es un crimen contra toda la población mexicana, quieren que la atención a la salud sea la misma que tienen los norteamericanos (Moore, Michael. “Sicko”. YouTube. 2007. documental sobre la atención en salud de EU y otros países), que son el único país de los llamados del primer mundo, que

no proporcionan a su población gratuitamente la atención a la salud ( los costos en salud en cada país son cubiertos con los impuestos que pagan todos los ciudadanos, en algunos países ya han iniciado recortes) y obliga a sus ciudadanos a la compra de seguros de salud tramposos, ineficientes y caros con plantillas de médicos corrompidos por el sistema de promoción y las grandes farmacéuticas en donde la salud y la vida de sus asegurados es lo que menos les importa, pero recordemos que en México se pagan los salarios más bajos de Latinoamérica, Europa y EU y la mayoría no podrá comprarlos, con lo cual cientos de miles morirán por falta de atención médica (genocidio de estado por decisión política).

Y la clase media desaparecerá en poco tiempo, porque en un principio podrán comprar un seguro, pagar deducibles, pero en enfermedades costosas y largas, el límite de la cobertura pronto llegará a su fin y, de ahí en adelante, se verán en la necesidad de vender lo que se tengan para enfrentar la enfermedad (cada año por lo menos 650 mil norteamericanos se declaran en quiebra o bancarrota teniendo como primera causa, su incapacidad para pagar las cuentas médicas).

Como negocios (las ganancias son su prioridad), a las aseguradoras no les convienen los enfermos crónicos, los adultos mayores y los pobres y precisamente son todos ellos, los que más requieren de atención médica y no la recibirán o ésta será deficiente esto es lisa y llanamente darwinismo social. ¿Este será el motivo para que todo el pueblo de México reaccione y los echemos del poder? (en el IMSS hay 62.161 millones de derechohabientes, ISSSTE 12.984 datos 2016; Pemex 0.764, ISSFAM 1.119 datos 2013 INEGI), ojalá así sea, ya que somos alrededor de 77 millones los afectados.

La destrucción en todos los niveles de la vida de los grandes capitalistas neoliberales en México y el mundo es alarmante. No les basta los más de 30 mil desaparecidos, los casi 300 mil ejecutados del año 2000 a la fecha, envenenar nuestra comida, nuestra agua, nuestro aire, hacernos el país con más obesos (70%) y diabéticos, acortando para las nuevas generaciones el promedio y la calidad de vida y para colmo nos quitan la atención médica. ¡Ya basta! ¡Fuera escoria humana! Conquistemos el derecho a la salud integral (social, física y psicológica) de todo el pueblo de México. Rehabilitemos los daños causados y que todos los mexicanos, pobres o ricos, tengamos el derecho sin ningún distinguo, de la más completa atención a la salud sin cobro alguno.

\* El 10 de marzo del año en curso José Antonio Meade informa que se contempla la construcción de 16 hospitales en asociación público-privada (APP): cuatro en el IMSS y 12 en el ISSSTE pagando este último por pago en asesorías 19 millones de pesos a Evercore y el IMSS 52 millones a Currie&Brown (Leal F. Gustavo. Si no es “universalidad”, ¿qué es? La Jornada 15 de julio 2017).

\* Rebelión ha publicado este artículo con el permiso de la autora mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.

# ¿Y la SEP estatal?

\* Desde la propia Secretaría de Educación, con datos de la Delegación Administrativa de Educación Básica y Normal, resaltan malos manejos administrativos y abusos en el reparto de plazas a favor de familiares de primer rango (esposos, hermanos, padres e hijos), como parte de la entrega de un “diezmo o dádivas”, como se ve en una información que llegó de manera anónima.

Luis Zamora Calzada

Toluca, México; 4 de septiembre del 2017. La Secretaría de Educación estatal no ha manifestado ninguna reacción ante la asignación irregular de plazas, que se han hecho públicas en entregas recientes. Incluso se ha negado a recibir las copias de los Formatos Únicos de Movimiento de personal (FUM), prueba fehaciente de la asignación, contraria a derecho de plazas preferenciales a personas sin preparación ni perfil para ocupar espacios de investigador educativo o supervisor escolar, con salarios mensuales de 35 mil 737 pesos y 36 mil 211.20 pesos, respectivamente.

Cabe mencionar que se ha solicitado por los canales institucionales una audiencia con la titular de la dependencia, pero el personal encargado de agendar estas reuniones no ha hecho nada para gestionarlas. El abuso de quienes tienen a su cargo la asignación de estas plazas deja la imagen de una instancia educativa que solapa. El tema no es menor. El fondo del asunto puede tener como base la venta de plazas, corrupción e impunidad, favoritismos políticos que dañan a la propia administración pública en materia educativa y violentan derechos garantizados de los trabajadores al no considerarlos en ascensos escalafonario, sin aplicar legalmente ningún servicio profesional que puede llamarse burocrático, quedando todo en manos de funcionarios menores de tercer rango para la asignación discrecional de las plazas preferenciales, alejados del Estado de derecho, afectando gravemente el presupuesto educativo.

Más voces desde la propia Secretaría de Educación, con datos de la Delegación Administrativa de Educación Básica y Normal, resaltan malos manejos administrativos y abusos en el reparto de plazas a favor de familiares de primer rango (esposos, hermanos, padres e hijos), como parte de la entrega de un “diezmo o dádivas”, como se ve en una información que llegó de manera anónima.

De resultar cierta la denuncia pública, deja a la titular del ramo educativo en tela de juicio, sobre todo ante el silencio que mantiene y la negativa para recibir la información veraz que constituye cada formato FUM que formaliza la plaza y el pago al ilegal beneficiario, como se asegura en el nuevo texto y a manera de ejemplo los siguientes párrafos:

“Génesis Astrid Suárez Vargas ingresó cubriendo un interinato de doble plaza de profesor titulado y recibió una promoción a pedagogo “A”, cabe mencionar que le dieron la plaza de pedagogo “A” que Javier García dejó cuando tomó la plaza interina de supervisor en Ixtapan de la Sal, también pertenece al grupo Tenancingo, ingreso en junio de 2016. No presentó examen de oposición como todos los demás”.

La plaza de pedagogo “A” tiene un sueldo de 28 mil 524.20 pesos y los movimientos realizados a favor de esta persona constan en los FUM de folios 705007122, del 14 de febrero de 2017 y 705007361, del 12 de mayo de 2017. En el primer folio le asignan un interinato del 16 de febrero al

15 de mayo del presente año y en el segundo del 16 de mayo al 15 de agosto.

Asimismo, se señala que “Montserrat Bustos ingresó con doble plaza de profesor titulado, también amiga de Javier García, del Grupo Tenancingo. Su novio, de nombre César, también laboraba en la delegación administrativa como conocido a pariente del contador Sierra. El joven recibe su cambio de adscripción a Tenancingo y ambos ingresan sin presentar examen de oposición”.

El nombre completo, de acuerdo con los FUM de folios 705007125, del 14 de febrero de 2017, 705007157, del 15 de febrero de 2017; 705007362, del 12 de mayo de 2017 y el 705007372 del 16 de mayo de 2017, es Monserrat Valdez Bustos y por la cantidad de movimientos es innegable que no sea beneficiaria del grupo mencionado.

“También están Alan Adrián (primo hermano de Javier García), Antonio Cortez y Gema (amigos de Javier García) de los cuales desconozco sus datos generales, ingresan también sin presentar examen de oposición, sin grado de estudios terminado [...] del Grupo Tenancingo, con plaza docente de horas-clase [...] su sueldo oscila entre los 10 mil y los 13 mil pesos mensuales, también se cree que ellos otorgan quincenalmente un diezmo a Javier García”.

El folio FUM de Alan Adrián García Estrada corresponde al 605437578, del 16 de febrero de 2016 y, efectivamente, en el apartado de escolaridad únicamente aparece “OTRA EDU SUP”,

asignado a la oficina de clave E300010324.

Ante estas evidencias la instancia educativa está obligada a emitir un pronunciamiento, no hacerlo significaría una ilegalidad y una violación flagrante a la Ley del Servicio Profesional Docente, sobre todo cuando su propia gente señala que “no es justo que aún hoy, 17 de agosto, el contador Sierra esté viendo la manera de seguir ayudando a toda su gente, no es justo que Elizabeth Vilchis, titular de la Secretaría se haga la ciega y haga caso omiso de las demandas de justicia. No es justo que todos los implicados queden sin sanción por las faltas cometidas, abusos de autoridad, actos de nepotismo, violencia laboral”.

## Apesta

- Apesta tu jerga- me dijo tronando sus dedos, como ordenando lavar el trapo que estaba limpio. Después de trapear siempre aseamos todo lo que utilizamos, pero esta maestra viene como caporal de hacienda vieja, con gritos quiere mandar a todos, no pide por favor, esa palabra no la dice su boca. ¿Quién sabe de dónde viene? Pero así no se trata a la gente, por muy directora que se crea- dice molesta la señora que hace el aseo en la escuela primaria.

Así actúa la nueva directora, quien fue nombrada hace días presumiendo de supuestos saberes que no muestra en su trato con los integrantes de la escuela ahora a su cargo. Evaluada como idónea en el último examen para la promoción que establece el servicio profesional docente, sin embargo y a pesar de ese resultado, su conducta, en menos de una semana, deja un escenario catastrófico para el personal docente, alumnos y padres de familia de la primaria a la que fue asignada en Toluca.

Antes de la nueva función se desempeñaba como docente de grupo en Villa Victoria; a sus aproximadamente 45 años de edad logró este ascenso que la conduce a comportamientos de confrontación y autoritarismo incomprensible. Sus homólogos hacen señalamientos:

- Hola maestro, ¿es cierto que la nueva directora de tu escuela no llegó como prelada?- dice un director de otra institución a un docente de la

escuela a la que fue asignada la citada directora.

- ¿Cómo, maestro? Si ella presume que logró un gran puntaje en su prueba, se cree la non plus ultra, usted sabe.

- Dicen que no llegó como prelada, sino como pelada, grosera y majadera.

- Tiene razón, así está, en ella se cumple lo que dice el dicho popular, que, el pobre con dinero loco se quiere volver. O para que me entienda mejor, a un ignorante dale poder y lo vas a conocer, así dice la gente y ahora nos tocó con esta señora. Quién sabe cómo nos vaya este ciclo escolar. Si hay una vacante en su escuela me avisa, no- contesta el maestro.

Este perfil se repite en un gran número de profesores que resultaron idóneos en puestos directivos, representando en estos casos otro fracaso de la mal llamada reforma educativa, única y exclusivamente en este tipo de docentes que al lograr la función y ante la nula experiencia, asumen conductas para desquitarse de afrentas sufridas en su etapa como docentes.

El Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) nada contempla al respecto y la autoridad educativa tampoco: todo queda en la inspiración del evaluado.

Esto, a pesar de que en el documento “Replantea el INEE el modelo de evaluación del desempeño profesional docente para 2017”, afirme: “El INEE expresa su confianza y respeto hacia los maestros y reitera su compromiso de brindarles certeza de que la evaluación del desempeño responde a los criterios de objetividad, validez y confiabilidad. Asimismo, reafirma su convicción de que esta evaluación tiene como finalidad principal apoyar a los docentes en la mejora de su práctica profesional, y con ello contribuir a garantizar el derecho de todos a recibir una educación de calidad.”.

Respecto a la evaluación para la promoción, sigue sin garantizarse ninguna educación de calidad en este tipo de perfiles de los asignados y mucho menos apoyo para su práctica profesional. El puntaje no es sinónimo de eficiencia en la función y es urgente capacitar a la autoridad educativa. **NT**



## Académicos y trabajadores administrativos, imprescindibles para impulsar proceso modernizador de UAEM

\* Este documento será un puente para transitar hacia la universidad pública del siglo XXI, la universidad moderna que es parte de la sociedad intensiva del conocimiento, aseveró el rector Alfredo Barrera Baca, al realizar la presentación del subsecretario de Educación Superior de la SEP, Salvador Jara Guerrero.

\* Al dictar la Conferencia "Retos y perspectivas de la educación superior en México", el servidor público federal aseguró que es necesario que las instituciones de educación superior formen jóvenes preparados para un mundo que cambia constantemente.

**T**oluca, México; 3 de septiembre de 2017. Los académicos y trabajadores administrativos son imprescindibles para impulsar el proceso modernizador de la Universidad Autónoma del Estado de México, sostuvo el rector Alfredo Barrera Baca, al entregar, en beneficio de seis mil 800 docentes e investigadores afiliados a la Federación de Asociaciones Autónomas de Personal Académico de la institución (FAAPUAEM), más de 23 mil implementos de trabajo.

Nuestro claustro docente, abundó Barrera Baca, es indispensable para impulsar y traducir el Plan Rector de Desarrollo Institucional 2017-2021 en hechos y beneficios concretos para la comunidad universitaria y la sociedad,

En las instalaciones de la FAAPUAEM, acompañado del secretario de Administración de la institución, Javier González Martínez, y el secretario general de esta agrupación sindical, Víctor Manuel Pineda Gutiérrez, expresó que durante los primeros 100 días de la presente administración se consolidó el diálogo abierto, solidario y fructífero con el claustro docente y ambas partes han cumplido acuerdos de trabajo, en beneficio de la comunidad universitaria.

Luego de reconocer a los académicos su alto nivel de participación, crítica y comprometida, en la construcción del Plan Rector de Desarrollo Institucional 2017-2021, máxima estrategia que guiará los esfuerzos institucionales en los próximos cuatro años, Alfredo Barrera destacó que la FAPUAEM actúa de forma congruente y acorde con el ideal universitario de pertinencia social, innovación y actitud proactiva, como corresponde a la universidad contemporánea.

Ante la directora de Recursos Humanos de la UAEM, María de los Ángeles Araujo González, y la presidenta de la Asociación Autónoma de Personal Académico de la Facultad de Ciencias Agrícolas, Eugenia Guadarrama Guadarrama, Pineda Gutiérrez refirió que el apoyo al desempeño de las funciones de los profesores y trabajadores, así como asegurar su bienestar, es la máxima preocupación de la FAAPUAEM.

Luego de reconocer el apoyo de Alfredo Barrera Baca a este gremio sindical, Pineda Gutiérrez indicó que en sus más de 38 años de existencia y al conformarse por 48 asociaciones, la Federación responde a las necesidades de sus agremiados, mediante acciones como la entrega de implementos, que es en sí misma, un acto ético y legal que garantiza la seguridad y previene riesgos laborales.

